

212

T E S I S

REHABILITACION LABORAL DEL LISIADO

por

Ana Rosa Fernández Saenz

y

Cecilia María Williams de Thorne

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Institución: Escuela de Servicio Social.
Instituto de Cultura Religiosa Superior
Incorporada a la Pontificia Universidad Católica
Argentina.

AÑO 1969

INDICE GENERAL

Página

CAPITULO I : EL DISMINUIDO FISICO

1) Definición	1
2) Concepto de asistencia al lisiado a través de la historia	1
- los pueblos primitivos	2
- el pueblo hebreo	2
- Grecia y Roma	3
- el Cristianismo	3
- la Edad Media	7
- el Renacimiento	8
- la Edad Moderna	9
- la Edad Contemporánea	9
- el siglo XX	11
3) Concepto moderno de asistencia al lisiado	13
- problemas de Evaluación y Estadística.. . . .	14
- ventaja económica e importancia social de la rehabilitación	15
- la comunidad y sus prejuicios. Comprensión del medio externo	16
- participación de la familia y los amigos en la rehabilitación	19
- empleo en la faz final de la rehabilitación	22

CAPITULO II : REHABILITACION FISICA INTEGRAL.

1) Concepto de rehabilitación	23
- Objetivos	24
2) La Rehabilitación en el campo internacional	24
3) Medios actuales de rehabilitación en el país	32
- dependencias	34
- colaboradores.	34
- funcionamiento de las dependencias	34
4) Concepto de Centro de Rehabilitación	35
- clasificación de los centros	35
- funcionamiento de un centro de rehabilitación propiamente dicho	36
5) Principales centros de rehabilitación en el país	42

CAPITULO III: REHABILITACION LABORAL PROPIAMENTE DICHA

1) Introducción	44
2) Orientación Vocacional	45
- labor de equipo	46
- método que se emplea	47
- objetivos	48
3) Entrenamiento Vocacional	49
4) Terapia Ocupacional en la orientación vo- cacional del lisiado	49
- evaluación inicial	51
- adaptación y evaluación para el trabajo	51
- prueba y evaluación de situaciones de trabajo	52
- ubicación en un trabajo	54
- test de muestra de trabajo	54
5) Capacitación Profesional	55
6) Readaptación Profesional	58
- escuelas de readaptación profesional. .	59
- talleres protegidos	59
- centro de rehabilitación profesional. .	60

CAPITULO IV: EMPLEO DEL LISIADO.

1) Servicio de empleo	65
2) Labor del colocador.	69
- sondeo de amigos	69
- contactos generales o institucionales	70
- contactos individuales	70
- visita a la planta	71
3) Incidencia de los otros departamentos en el servicio de empleo.	73
4) Necesidad de la divulgación	76
5) El empleo de lisiados en la industria. .	77
- la incapacidad física y profesional. .	78
- adaptación de sus aptitudes al empleo:	79
6) Introducción del lisiado al trabajo y continuidad	81
- relación con el supervisor y entrena- miento	82
- continuación del contacto con el co- locador	84
7) Dificultades actuales de la colocación de lisiados	85

CAPITULO V: LEGISLACION Y SEGURIDAD SOCIAL.

1) En el orden nacional	88
- Antecedentes y evolución	88
- ocupación y recuperación social de disminuídos	90
- accidentes de trabajo y enfermedades profesionales	92
- reseña de leyes, decretos y resoluciones	96
2) Principales aspectos de la legislación internacional	99

CAPITULO VI: SERVICIO SOCIAL EN LA REHABILITACION.

1) Introducción	105
2) Problemas que atienden las asistentes sociales	108
- conexión con la familia y la comunidad	109
- adaptación a las distintas comunidades	111
- función como coordinador	112
3) Capacitación de la Asistente Social en el campo de la rehabilitación.	113
4) Metodología aplicada	115

CAPITULO VII: EXPERIENCIAS DE CAMPO. 120

CAPITULO VIII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

- conclusiones	138
- recomendaciones.	140

Capítulo I

EL DISMINUIDO FISICO

Definición:

El disminuido físico es una persona que, en mayor o menor grado, padece una limitación en sus aptitudes físicas, y que por lo mismo se encuentra en inferioridad de condiciones con respecto a los individuos normales.

Concepto de asistencia al lisiado a través de la historia.

Es notable señalar como ha cambiado la vida y el trato que reciben los lisiados desde la aparición del hombre hasta nuestros días.

A través de la historia podemos ver como las actividades sociales con respecto a sus potencialidades se han modificado en forma positiva por la evolución de las ideas filosóficas y religiosas y el avance de la ciencia; ésta ha puesto en evidencia que el lisiado por medio de la rehabilitación es capaz de realizar actividades similares a las que desempeñan los demás hombres, pudiendo de ese modo ser útiles a la sociedad y convertirse en valores económicos positivos.

Durante siglos los lisiados estuvieron apartados del grupo social; la sociedad ha sido lenta en reconocer sus necesidades y tratar de remediarlas, tanto que hasta hace sólo tres siglos casi no les era permitido vivir.

En los primeros tiempos la ayuda que recibieron los lisiados está representada por aquella que se refería solamente al tratamiento de sus dificultades funcionales. Examinando esqueletos primitivos se ve que presentan lesiones en los huesos, al parecer tratados por instinto más que por razonamiento, por medio del descanso y

la inmovilidad. Después de la aparición del cuchillo comienzan a notarse amputaciones.

Cuando apareció la alfarería decorada vemos dibujos de hombres jorobados, cojos y mancos, lo que prueba que desde los mas remotos tiempos las deficiencias y deformidades físicas han estado afligiendo al hombre.

1) Los pueblos primitivos: entre los pueblos primitivos mas antiguos, el niño que presentaba alguna deformidad se dejaba morir, y los adultos lisiados eran proscriptos del grupo por considerárseles inútiles.

La fuerza física se consideraba algo fundamental necesitándose el máximo de ella en la lucha que debía sostener el hombre primitivo para subsistir.

Esta situación de menosprecio se agravaba por las ideas religiosas que consideraban a las deficiencias físicas como castigo de los dioses por faltas cometidas por ellos o por sus padres. También se la veía como una señal de que vivía en ellos el espíritu del mal, por lo tanto se les negaba toda ayuda y compasión.

En Asia los niños deformes o deficientes eran abandonados en el desierto o arrojados a la selva donde morían.

En Egipto atendían a los lisiados sólo cuando eran príncipes y guerreros.

Se han encontrado esqueletos y momias con férulas, y en un bajo relieve aparece un príncipe ayudándose por medio de un dispositivo parecido a la actual muleta.

2) El pueblo hebreo: los hebreos trataban a sus lisiados con mas consideración. La doctrina judaica, al considerar al hombre como lo mas cercano a Dios, elevó la dignidad del individuo aún la de aquellos que eran físicamente deficientes, haciendo que su cuidado fuese un

deber.

3) Grecia y Roma: en Atenas, después de las reformas de Pericles se comenzó a atender a los enfermos y desvalidos, pero respecto a los lisiados en particular no se tienen referencias. Los espartanos decretaban la destrucción de todos los que sufrieran alguna deformidad o incapacidad física, arrojándolos por el Monte Taigeto.

En Roma el padre de familia tenía derecho de vida y muerte sobre sus hijos, por lo tanto si alguno de ellos presentaba alguna deficiencia física podía matarle sin que por eso fuera castigado. También existía la costumbre de utilizar a niños deformes o mutilados para pedir limosna; debido a ésto se vendían los niños lisiados, con tanto éxito que niños físicamente normales eran deformados por medio de vendajes para impedir su crecimiento o por mutilación de alguno de sus miembros.

4) El Cristianismo: la aparición del Cristianismo con sus doctrinas de amor, mansedumbre y caridad, que exigía a los suyos como un deber el tratar a todos los hombres como hermanos, así como asistirlos en sus necesidades por Amor a Dios, contribuyó grandemente a modificar el trato que se daba a los necesitados.

Se ha seguido a la Iglesia de Cristo a través de los vaivenes, luchas y triunfos que caracterizan la Edad Antigua; se la ha visto enfrentarse con los poderes públicos en las grandes persecuciones de los primeros siglos con la oposición mas decidida de la filosofía pagana y de todo el conjunto de la cultura helénica y con los mas temibles enemigos que surgieron de su interior, Se vió luego, con la libertad del edicto de Milán y el favor otorgado después por el Imperio Romano, cómo se inició aquel período de prosperidad que hizo de la Iglesia la religión del Estado y llevó la fe cristiana a los últimos confines del mundo conocido.

Lo primero que llama la atención y constituye la base de todo lo demás es que el cristianismo consiguió penetrar en el Estado y convertirlo de pagano y enemigo, en cristiano y portavoz de la fe de Cristo. Y ésto vale no solamente del Estado Romano, cuya legislación definitiva era enteramente cristiana, sino también de los nuevos Estados que lo substituyeron: los reinos de Italia, Francia, España, Inglaterra y gran parte de Alemania. La Iglesia Católica se habría convertido en una gran potencia, que comprendía los grandes territorios del occidente, el Imperio Bizantino y multitud de pueblos conversos. Aunque sin poder propio, sin legislaciones ni ejércitos, ella daba la máxima unidad y consistencia.

Primero el Estado Romano, a fines del siglo IV y principios del V, y luego los nuevos Estados de los Francos, los Anglosajones, los Visigodos y algunos otros pueblos del centro de Europa, y naturalmente los orientales Bizantinos, estaban compenetrados del espíritu cristiano en sus instituciones, sus leyes y toda la vida pública y privada.

Por ley pública dada por el Imperio Romano y practicada después en los Estados cristianos, el domingo era tenido y celebrado como día santo, el ejército debía practicar o al menos tener medios suficientes como para que los soldados cumplieran sus obligaciones religiosas; trabajóse intensamente por la santificación del matrimonio, por esto se publicaron multitud de disposiciones, primero para dificultar y luego para prohibir el divorcio y el concubinato; se perseguía con severidad el adulterio y la exposición y venta de los recién nacidos.

Por otro lado, primero el Imperio Romano y luego los nuevos Estados cristianos impulsados por la Iglesia, introdujeron multitud de innovaciones con tendencia a suavizar los procedimientos judiciales. Fueron abolidos los castigos de muerte de cruz y marcas con hierro candente; prohibióse el ajusticiamiento durante el tiem-

po santo de Cuaresma y en general se hizo mas dificultosa y menos frecuente la pena de muerte. Se procuró suavizar el sistema de las cárceles del Estado encargando a los Obispos la dirección espiritual de los presos. Al Obispo le era siempre permitido entrar en las cárceles y visitar los presos e interceder delante de los jueces por los encarcelados, como en general mostrar su solicitud por los necesitados.

Pasando mas adelante, la Iglesia influyó en la defensa de algunos principios de derecho natural tal como el celibato, perseguido y castigado hasta entonces por las leyes romanas, que luego fue mirado con respeto y se convirtió en una de las formas típicas de la vida ascética cristiana. Igualmente, los derechos de los esclavos, mirados por el mundo pagano como simples objetos de pertenencia absoluta de sus dueños, la Iglesia inculcó el respeto a los mismos, facilitó en lo posible su liberación, aminoró notablemente sus penalidades y preparó el camino para su futura emancipación. La Iglesia finalmente impuso sus principios morales de respeto a la vida humana, logrando al fin eliminar los juegos de gladiadores y luchas sanguinarias del anfiteatro.

Las obras de caridad han sido desde un principio el distintivo y característica del cristianismo; desde que la Iglesia Católica obtuvo plena libertad y sin trabas de ninguna clase pudo desarrollar toda su vitalidad. Era incumbencia de los Obispos, como ya se dijo, el cuidado de los necesitados de todas clases. Siguió aplicándose la norma general de que parte de los bienes de la Iglesia eran destinados a los pobres y necesitados y tanto los Emperadores romanos como bizantinos, como los demás príncipes cristianos, reconocieron su especial obligación de atender a las necesidades de sus súbditos, si bien dejaban este cuidado a la solicitud de los Obispos. El Obispo concentra las actividades caritativas llamándose las "Pater Pauperum" y "Patrimonium Pauperum" los bienes destinados

a los pobres. Los diáconos surgieron en un comienzo como colaboradores de los apóstoles a fin de que éstos se dedicaran a la predicción del Evangelio; ayudaban a los Obispos en la administración de los bienes que los fieles ricos entregaban para los pobres. Eran pues administradores de la cristiandad y las constituciones apostólicas dicen de ellos que eran: los ojos, oídos, boca, corazón y el alma del Obispo. Los diáconos llevaban un registro de atendidos con su matrícula correspondiente; éste fue el primer fichero central de asistidos. Daban cuenta al Obispo, el cual proveía los fondos de socorro. No sólo se daba dinero sino también empleos y útiles de trabajo. Para cuidar enfermos, instruir en la fe a mujeres y niños, había ya en tiempo de los apóstoles, diaconisas, viudas al principio, luego virgenes, elegidas por su actual conducta y por haber educado bien a sus hijos. Hubo así desde el principio un verdadero espíritu de organización de la caridad. La caridad fue amplia pero evitando los abusos y la mendicidad. Las palabras del apóstol son bien claras: " si alguno no quiere trabajar tampoco coma ".

La asistencia a los pobres estaba inspirada como un deber. Había colectas hechas por los fieles; además de ellas, estaban los casos urgentes que eran presentados por los diáconos y los fieles con toda libertad los remediaban. Los diáconos encomendaban a las familias ricas el mantenimiento de unas o más familias pobres y colocaban en ellas niños huérfanos y abandonados; primer paso de la moderna colocación familiar.

A partir del año 313, la Iglesia, con su libertad no sólo como sociedad religiosa sino como sociedad pública comienza a tener su caridad oficial.

Aparecieron entonces, en Constantinopla, los primeros hospitales atribuidos a San Zótico que los construyó para lisiados e incurables, y otro a la emperatriz Santa Elena, madre de Constantino. Santa Basilio, en Asia Menor, construyó el primer hospicio para

viajeros y leprosos; San Efrén improvisó un asilo para los hambrientos de la ciudad. San Agustín, en Africa, fundó un hospicio para enfermos. San Martín, en Tours (Francia), organizó por primera vez la asistencia por parroquias.

En el siglo VI surgen las órdenes religiosas y los monasterios. Se destaca la orden de San Benito, extraordinaria por su influencia; impuso el deber de la limosna y las puertas de sus monasterios estaban abiertas a los pobres. También surgieron otras órdenes religiosas que se dedicaban específicamente al cuidado de leprosos, rescate de cautivos, y todo tipo de labor social.

En el siglo XIII, llamado el siglo de oro de la caridad, se abrieron establecimientos para ciegos, mujeres embarazadas, ancianos, disminuidos físicos, etc.

También es importante nombrar en cuanto a espíritu de colaboración y ayuda mutua a las corporaciones; se llamaron así a los gremios formados en las ciudades durante la edad media por los artesanos de un mismo oficio o profesión. Estaban organizadas jerárquicamente y los estatutos dividían a los artesanos en tres clases: aprendices, compañeros u obreros y maestros.

Del surgimiento de esta nueva ideología y de la creación de las numerosas instituciones nacidas al amparo de la Iglesia, se beneficiaron indirectamente los lisiados, ya que, la antigua actitud de despecho y repugnancia a los necesitados se fue tornando en otra de amor y solicitud, dando lugar a que fuera la caridad la virtud característica de los primeros cristianos.

5) La Edad Media: fue una época que muy poco tiene en su haber en favor de los lisiados, tanto que puede decirse que lo único que consiguieron fue verse despreciados y aún perseguidos.

En el campo científico tenemos que la cirugía ortopédica, que hoy es reconocida como fundamental en la rehabilitación, sufrió

durante la Edad Media un período de estancamiento.

En el campo social existía un factor de fuerte influencia negativa hacia los lisiados, que era la carencia absoluta de responsabilidad de parte de la sociedad para con sus miembros que sufrían deficiencias físicas visibles. El significado religioso de las deformidades durante esos siglos lo podemos observar en los cuadros, en los cuales los diablos y espíritus malignos eran representados invariablemente por seres con pies deformes, jorobas, miembros retorcidos, etc. La deformidad era considerada un castigo de Dios.

Durante la Edad Media aumentó el número de lisiados en Europa debido a las invasiones y a las Cruzadas, así como a las epidemias que sufrió el Continente. En esa época la única forma que tenían los lisiados de subsistir era por medio de la limosna.

6) El Renacimiento: fue el período en el cual la sociedad dió los primeros pasos en el reconocimiento de su responsabilidad frente a los problemas de sus miembros necesitados. Los lisiados fueron atendidos en forma específica, indirectamente recibieron algunos beneficios por las leyes que se dictaron para pobres y enfermos, en los siglos XVI y XVII en Inglaterra durante el reinado de Isabel I.

El Renacimiento marcó el primer paso de avance realizado en el campo de la cirugía ortopédica desde la era greco-romana.

Durante esta época comenzó a florecer nuevamente la confección de prótesis y aparatos ortopédicos que tan importantes son aún hoy día en la rehabilitación.

Surgieron los primeros hospitales en los campos de batalla, los que fueron de decisiva importancia en los tratamientos de traumatismos de guerra y la prevención de futuras deficiencias físicas. El primero de dichos hospitales fue establecido por la reina Isabel la Católica, cuando el sitio de Málaga, recibiendo el nombre de "am

bulancia".

A pesar de los grandes progresos que obtuvieron casi todas las ciencias durante el Renacimiento, éstas no alcanzaron el nivel científico moderno, para el cual esa época sólo puso sus cimientos.

7) La Edad Moderna: El siglo XVII fue uno de los mas notables de la civilización occidental, no solamente por sus progresos culturales sino también porque marcó la general aceptación, por las clases educadas, de nuevas filosofías y principios científicos que luchaban por el reconocimiento desde cuatro siglos atrás; se puede decir que recién entonces comenzó a aparecer la justicia para los lisiados.

En Europa se dictaron leyes especiales recomendando su cuidado.

La cirugía ortopédica hizo extraordinarios progresos que favorecieron mucho a los lisiados. La comunidad reconoció su responsabilidad hacia sus mas infortunados miembros y éstos dejaron de ser objeto de mofa y burla.

En 1634, San Vicente de Paul fundó un Instituto para proteger a los niños lisiados.

8) La Edad Contemporánea: hubo dos hechos durante el siglo XVIII que favorecieron mucho a los lisiados: uno fue la publicación del primer libro sobre problemas ortopédicos, y otro el establecimiento de la primera clínica dedicada especialmente al tratamiento de las deficiencias físicas.

A principios del siglo XIX comienza la sociedad a reconocer la responsabilidad que le incumbe en el problema del lisiado. En la segunda década del siglo XIX la inquietud por la suerte de los lisiados había prendido en todo el mundo. Se fundaron entonces

por iniciativa privada numerosas instituciones para protegerlos, estudiar y tratar sus problemas. A dar vida a esas instituciones contribuyó el progreso de la cirugía ortopédica. Ya no se piensa en el lisiado como un individuo diferente, sino que se le admite como uno cualquiera capaz de realizar una vida normal.

Napoleón realizó con sus soldados inválidos uno de los primeros intentos que tuvieron lugar en el mundo en torno a la restauración de los lisiados de guerra. Pensaba él que además de los cuidados médicos requeridos por sus deficiencias, debían recibir una preparación especial a fin de poder continuar viviendo de acuerdo con su dignidad de hombres, sin que sus incapacidades fueran obstáculos para la realización integral de sus vidas y que el Estado sería obligado a proporcionarles esos recursos.

En Prusia se funda, en 1812, el primer hospital para lisiados, y en Munich, en 1822, se fundó la primera institución para inválidos con criterio constructivo, a fin de facilitarles su desenvolvimiento económico.

La segunda mitad del siglo XIX marcó una línea ascendente hacia un trato mas justo y humano al lisiado en todos los países. Esta corriente iniciada en Europa llega a Estados Unidos donde personas y organizaciones, preocupadas por los problemas que atañen a la comunidad, crearon instituciones para atender a los inválidos. En 1839, en Boston, se abre el primer Hospital privado para tratamientos ortopédicos.

Los últimos 25 años del siglo XIX vieron cómo a la asistencia y al asilo que se venía dando al lisiado se añadió el tratamiento ortopédico; la asistencia a los lisiados continuó alrededor de su problema físico y necesidades materiales.

En los últimos años del siglo pasado se comenzó a hacer un sistema educacional especial para los niños lisiados.

9) El siglo XX : los años transcurridos en este siglo pueden considerarse como el período en que mayores progresos se han hecho en beneficio de los lisiados. En la primera década la atención se sentó principalmente en el cuidado de los niños lisiados. Contribuyó a despertar el interés del público hacia este problema, un mayor conocimiento de la medicina y la idea de que los incapacitados podían ser entrenados en algún empleo vocacional.

También es importante señalar que las guerras mundiales, la frecuente aparición de enfermedades invalidantes y el continuo crecimiento de la población laboral y los rápidos medios de transportes han aumentado desproporcionadamente el número de lisiados.

A principios de siglo no existía aún el reconocimiento universal del problema, sin embargo existía un grupo crecido de organizaciones que trataban de encontrar el mejor camino a seguir para el bienestar de los lisiados. En los Estados Unidos surgieron más de veinte instituciones dedicadas tanto a la asistencia médica como a prepararlos y educarlos para aquellas profesiones y oficios en los cuales pudieran trabajar con éxito.

En 1905 se pusieron, en Boston, las bases para los talleres protegidos que aún hoy gozan de gran popularidad.

Otras actividades privadas en torno al problema fueron bolsas de trabajos para el lisiado, oportunidad de vacaciones en campamentos de verano, provisión de trabajos adecuados, facilidad para realizar trabajos en su domicilio a aquellos que no pudieran trasladarse, etc.

Fue también a principios de siglo que se aprobaron las primeras leyes de compensación a los obreros accidentados en la industria. Este tipo de legislación significó un avance en la tarea de fijar la responsabilidad del gobierno frente al problema de los lisiados en la industria. Luego, esas leyes incluyeron la rehabilitación entre los beneficios que ofrecían a los obreros accidentados.